

FÚTBOL E IDENTIDADES NACIONALES EN CATALUÑA: EL PAPEL DEL RCD ESPANYOL DE BARCELONA ANTE LA CAMPAÑA AUTONOMISTA DE 1918 - 1919

Football and National Identities in Catalonia: RCD Espanyol and the 1918-1919 Autonomist Campaign

David GONZÁLEZ VÁZQUEZ¹ , Javier ROBLES MONTESINOS² 

¹Universitat de Barcelona (España)

²Centre d'Estudis Històrics de Terrassa (España)

Correspondencia / correspondence: David González Vázquez. E-mail: david.gonzalez@ub.edu

Resumen

La campaña a favor de un estatuto de autonomía desarrollada en Cataluña entre 1918 y 1919 coincidió con un momento clave en la consolidación del fútbol como generador de identidades sociales, políticas y nacionales. Mientras entidades como el FC Barcelona afianzaban su perfil catalanista, sectores mediáticos cercanos al club identificaban a su principal rival ciudadano, el RCD Espanyol, como representante de la españolidad en Cataluña. Este estudio analiza el papel desempeñado por el Espanyol durante dicho proceso autonomista y examina las narrativas históricas que se han construido a partir de él. La investigación se basa en una revisión crítica de fuentes secundarias y en el análisis detallado de fuentes primarias, tanto hemerográficas como documentales. El estudio de materiales inéditos permite cuestionar la imagen historiográfica dominante, al poner de relieve una postura institucional de neutralidad por parte del RCD Espanyol, junto con la presencia activa de expresiones catalanistas en su masa social.

Palabras clave: RCD Espanyol, FC Barcelona, fútbol, catalanismo, identidades nacionales.

Abstract

The campaign in favor of a statute of autonomy carried out in Catalonia between 1918 and 1919 coincided with a key moment in the consolidation of football as a generator of social, political, and national identities. While entities such as FC Barcelona were consolidating their Catalanist profile, media sectors close to the club identified their main local rival, RCD Espanyol, as a representative of Spanishness in Catalonia. This study analyzes the role played by Espanyol during that autonomist process and examines the historical narratives that have been constructed around it. The research is based on a critical review of secondary sources and a detailed analysis of primary sources, both press-related and documentary. The study of unpublished materials makes it possible to challenge the dominant historiographical narrative by highlighting an institutional stance of neutrality on the part of RCD Espanyol, along with the active presence of Catalanist expressions within its social base.

Keywords: RCD Espanyol, FC Barcelona, football, Catalanism, national identities.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Introducción

El contexto político en España tras el final de la Primera Guerra Mundial, marcado tanto por las secuelas del conflicto internacional como por la persistencia de la crisis política de 1917, favoreció en Cataluña el auge de un movimiento autonomista que aspiraba a establecer un régimen de autogobierno para la región. Entre finales de 1918 y comienzos de 1919, se desarrolló un proceso en el que diversos actores y fuerzas políticas defendieron sus intereses en torno a la consecución de la autonomía catalana.

La campaña autonomista de 1918-1919 recibió un amplio respaldo que trascendió el ámbito político, al incorporar a destacados sectores culturales, profesionales y económicos catalanes. Su participación, en distintos grados, fue clave para dotar de legitimidad y viabilidad a un proyecto cuyo principal impulso provino de la Mancomunidad de Cataluña (Pujol 2014). Pese a que pudiera proyectarse a nivel más simbólico que efectivo (Ucelay-Da Cal 2019b), la capacidad administrativa de la Mancomunidad como entidad coordinadora de ciertas competencias comunes en las 4 provincias catalanas (Ucelay-Da Cal 2019a) le permitió erigirse en la aglutinadora de un amplio y heterogéneo espectro de adhesiones a la campaña autonomista.

Durante las primeras décadas del siglo XX, el seguimiento de competiciones deportivas como forma de ocio se consolidó como una práctica de masas (Pujadas 2010; Bahamonde 2011; Arrechea y Torredadella 2016). En este contexto, el fútbol se afirmó como la disciplina deportiva hegemónica, no solo en España, sino también en numerosos países del mundo. Su expansión global y su capacidad para movilizar grandes audiencias lo han convertido en un fenómeno cultural de primer orden, con una presencia dominante en los medios de comunicación y en los procesos de construcción identitaria (Dunning 2009). En el caso de Barcelona, el fútbol, como incipiente movimiento cultural, se desarrolló en paralelo a otros procesos de carácter sociopolítico que marcaron las primeras décadas del siglo XX, como el catalanismo o el obrerismo (Torredadella y Arrechea 2019).

Numerosas investigaciones han explorado la relación entre el fútbol y la construcción de identidades sociales, políticas y nacionales, tanto en contextos globales (Úbeda-Colomer et al. 2017), como en ámbitos nacionales (Pujadas y Santacana 2003), regionales (Díaz Noci 2016) o locales, como el caso específico de Barcelona (Torredadella 2012; McFarlan 2013). Algunos estudios, como el de Colomé (1997), se centran en el juego dialéctico de identidades proyectadas por los dos principales clubes de la ciudad: el RCD Espanyol¹ y el FC Barcelona. El presente trabajo retoma y amplía esta línea de análisis.

En el contexto de la emergencia del fútbol y del deporte como generadores de identidades colectivas, y coincidiendo con el desarrollo del denominado proceso autonomista catalán de 1918-1919, tuvo lugar un episodio especialmente revelador para comprender la consolidación del vínculo entre fútbol y actividad sociopolítica. Este proceso tuvo un impacto notable en los entornos sociales vinculados al fútbol, donde algunos medios afines al FC Barcelona, y a la idea del club como representante del catalanismo, articularon una campaña que proyectaba al RCD Espanyol como una entidad contraria a las ideas catalanistas. La repercusión de dicha campaña fue tal que un grupo de socios catalanistas del Espanyol consideró necesario manifestarse públicamente, desmintiendo esas acusaciones y reivindicando la presencia de ideas catalanistas en el seno de la masa social del club.

Este estudio se inscribe en ese contexto histórico y pone el foco en el papel que desempeñó el RCD Espanyol, y, en segundo plano, el FC Barcelona, durante el proceso autonomista de 1918-1919. A través del análisis de la actuación del club blanquiazul en ese marco, la investigación contribuye a una línea aún poco explorada en el estudio de las relaciones entre fútbol y política en Cataluña.

¹ Aunque durante el periodo cronológico abordado en el presente estudio la denominación oficial del club era RCD Español, en lengua castellana, en el presente artículo se empleará la nomenclatura actual en lengua catalana, RCD Espanyol (de Barcelona), adoptada oficialmente por la entidad en 1995.

Contexto histórico: la campaña por la autonomía de Cataluña de 1918-1919

Entre finales de 1918 e inicios de 1919 tuvo lugar el proceso que autores como Ucelay-Da Cal y González Vilalta han denominado “campanya per l’Estatut Integral” (2019, 298). Su objetivo era la consecución de autonomía política para Cataluña mediante la instauración de un Estatuto que otorgara competencias políticas y legislativas propias a la región. Aunque contó con el respaldo del conjunto de fuerzas políticas catalanas y de partidos españoles de carácter reformista, como socialistas y republicanos, la campaña fue liderada por la Lliga Regionalista, entonces partido hegemónico en Cataluña (Colomines 2019), y se articuló a través de la estructura institucional de la Mancomunidad de Cataluña (Molas 1983).

La crisis de régimen acaecida en España en 1917, en la que sectores militares, parlamentarios y obreros impugnaban la continuidad del modelo de la Restauración borbónica, junto con el impacto del final de la Primera Guerra Mundial, influyó de manera notable en la configuración de un contexto favorable al auge del autonomismo. En clave interna, fue posible articular el descontento social y político del momento en torno a propuestas de reforma desde el autonomismo. En paralelo, el escenario internacional posterior a la Gran Guerra también aparentaba ser propicio, ya que, aunque la cuestión catalana tuvo escasa relevancia fuera de España (González Vilalta 2019), la desmembración de los antiguos imperios austrohúngaro y otomano abrió paso a esperanzadores procesos de autodeterminación en diversas naciones europeas (Safont Plumed 2014).

Un antecedente clave de esta campaña fue el Plebiscito de la Voluntad Municipal de Cataluña, celebrado en julio de 1918 durante la IV Semana Municipal y organizado por la Escuela de Funcionarios de la Administración Local. La iniciativa fue impulsada por Isidre Lloret, director de dicha escuela, dependiente de la Mancomunidad. Las Semanas Municipales reunían anualmente a alcaldes y regidores para debatir sobre la gobernabilidad municipal (Colomines y Madaula 2014). La Mancomunidad, además de promover la educación como motor de progreso social (Monés 1977; Murgades 1977), prestaba especial atención a la formación técnica de sus cuadros administrativos (Fontquerni 1977), en línea con un ideal regeneracionista del ámbito local (Sarrión 1982). Entre sus ámbitos de actuación también cabe destacar una idea pionera de ordenación y promoción del deporte catalán, concebido como una herramienta de cohesión social y de afirmación cultural (Santacana 2019).

En esta cuarta edición de la Semana Municipal, se propuso un plebiscito en el que los representantes municipales debían pronunciarse sobre la autonomía de Cataluña, con el objetivo de que esta pudiera “desarrollar íntegramente todas sus energías y alcanzar el lugar que le pertenece, cumpliendo su misión en el resurgimiento de España” (Balcells 2010, 27). La consulta fue enviada a todos los municipios catalanes, quienes debían devolverla firmada por el alcalde y el secretario. El resultado fue abrumador: un 98 % de los municipios se manifestó a favor de la autonomía (Balcells et al. 1996; Balcells 2010).

El 16 de noviembre de 1918 se celebró un acto solemne en la Plaza de Sant Jaume para la entrega de los resultados del plebiscito. Ante diputados, senadores y representantes de entidades económicas y culturales, Isidre Lloret entregó a Josep Puig i Cadafalch, presidente de la Mancomunidad, un volumen con los certificados municipales. Inmediatamente, Puig i Cadafalch convocó al Consejo Permanente de la Mancomunidad y a los parlamentarios catalanes presentes, quienes acordaron redactar unas bases para la autonomía que serían presentadas al Gobierno español.

El 25 de noviembre, los parlamentarios catalanes aprobaron dichas bases, que fueron entregadas en Madrid el 29 de noviembre por Puig i Cadafalch, acompañado por el Consejo de la Mancomunidad y los diputados catalanes. El rechazo del Gobierno español provocó la retirada de los parlamentarios catalanes del Congreso y una fuerte reacción popular en Cataluña (Casassas 2015).

El Gobierno, presidido entonces por el conde de Romanones, respondió creando una comisión extraparlamentaria para abordar la cuestión catalana. El 27 de diciembre se anunciaron los 33 miembros designados, de los cuales 18 eran favorables a las demandas catalanas. Sin embargo, la

decisión final recaería en las Cortes. Los parlamentarios catalanes rechazaron participar en la comisión, que finalmente se reunió el 2 de enero con solo 14 miembros. El 21 de enero de 1919, el Gobierno presentó en las Cortes la propuesta resultante, compuesta por 22 bases: 21 referidas a autonomía municipal y solo una a autonomía regional.

Paralelamente, entre el 8 y el 17 de enero, el Consejo de la Mancomunidad redactó un nuevo proyecto de Estatuto de Autonomía, que introducía ciertas concesiones respecto a las bases previamente rechazadas, con el fin de aumentar su viabilidad política (Balcells et al. 1996; Balcells 2010). El texto, respaldado por todas las fuerzas políticas catalanas, incluidos los partidos dinásticos, fue refrendado el 26 de enero en el Palau de la Música Catalana por representantes de 1046 de los 1072 municipios catalanes.

Aunque autores como Poblet (1969, 49) afirman que “dos estatutos se encontraron uno delante del otro”, el proyecto de la Mancomunidad nunca llegó a debatirse en el Congreso, ya que solo se reconocía la legitimidad del elaborado por la comisión extraparlamentaria. A la creciente tensión política que se vivía en las calles de Barcelona durante aquellos meses entre españolistas monárquicos y catalanistas (Casals y Ucelay-Da Cal 2023) se sumó el estallido del conflicto laboral de La Canadiense, lo que llevó a la suspensión de las garantías constitucionales el 24 de marzo. El proceso autonomista concluyó sin resultados favorables para las aspiraciones catalanistas, en lo que Casassas (2013) ha denominado la frustración de 1919.

Problemática de investigación

Este estudio se sitúa en la confluencia entre la historia política, la sociología del deporte y los estudios culturales, con el objetivo de analizar cómo el fútbol, como fenómeno social emergente en la Cataluña de principios del siglo XX, se vio influido por dinámicas políticas e identitarias. Se plantea que los clubes de fútbol funcionaron, de forma consciente o no, como espacios de proyección simbólica y disputa ideológica. En este contexto, el proceso autonomista catalán de 1918–1919 ofrece un marco especialmente revelador para explorar las interacciones entre deporte, representación política y movilización social. Desde esta perspectiva, el estudio se centra en el caso del RCD Espanyol y su vinculación con dicho proceso, un aspecto que hasta el momento no ha sido tratado con la debida profundidad en la historiografía existente.

Objetivos

El presente trabajo se articula en torno a un objetivo general (OG) que orienta la investigación y da sentido al conjunto del análisis: analizar el papel desempeñado por el RCD Espanyol de Barcelona durante la campaña autonomista catalana de 1918-1919, así como explorar el impacto que dicho proceso político pudo tener en su entorno social más inmediato. Lejos de limitarse a una lectura institucional o deportiva, este objetivo invita a adentrarse en las complejidades simbólicas, discursivas y emocionales que rodearon al club en un momento de especial efervescencia política y cultural en Cataluña.

Desde esta perspectiva, se plantean dos objetivos específicos que permiten profundizar en aspectos clave del fenómeno. El primero de ellos (OE1), consiste en valorar críticamente el papel que ha jugado la historiografía en la construcción de las identidades nacionales atribuidas tanto al RCD Espanyol como al FC Barcelona en el contexto de la campaña autonomista. Se trata, en definitiva, de interrogar no solo los hechos históricos, sino también los relatos que se han tejido en torno a ellos, y de qué manera estos han contribuido a consolidar determinadas imágenes identitarias de ambos clubes.

El segundo objetivo específico (OE2) se orienta a comprender el contexto discursivo en el que se consolidó la percepción del Espanyol como una institución presuntamente contraria al catalanismo. Más que localizar un origen preciso, algo difícil dada la naturaleza difusa y progresiva del fenómeno, se busca analizar cómo se fue configurando esta controversia a través de fuentes primarias y discursos de la época, quiénes contribuyeron a su difusión y qué reacciones suscitó tanto en el seno del club como entre su masa social.

Método y fuentes

La investigación adopta una metodología cualitativa de carácter histórico, basada en el análisis documental y hemerográfico, con el mencionado propósito de reconstruir el papel del RCD Espanyol durante la campaña autonomista catalana de 1918–1919 y examinar las narrativas que se han generado en torno a este episodio. El enfoque combina una revisión crítica de fuentes secundarias con el estudio detallado de materiales primarios procedentes de archivos físicos y digitales.

La revisión bibliográfica ha permitido identificar los principales enfoques sobre la relación entre fútbol e identidades colectivas, así como sobre el contexto político catalán de las primeras décadas del siglo XX. Un eje central de esta revisión lo constituyen los estudios dedicados al FC Barcelona, especialmente aquellos que analizan su dimensión simbólica y su vinculación con el catalanismo. A partir de esta literatura se configura el punto de partida del análisis, al evidenciarse la consolidación de una imagen hegemónica del RCD Espanyol como contraposición sociopolítica al club azulgrana, una dialéctica que encuentra uno de sus momentos clave en el contexto de la campaña autonomista de 1918–1919.

En contraste, los trabajos existentes sobre el RCD Espanyol son escasos y, en su mayoría, carecen del rigor metodológico propio de la historiografía académica. Aunque se han tenido en cuenta en esta investigación, su aportación resulta limitada y tangencial al debate central.

Desde una perspectiva más amplia, también se han incorporado estudios sobre la historia social y política del deporte en la Cataluña contemporánea, así como investigaciones centradas en la campaña por el Estatuto de Autonomía y en el papel desempeñado por la Mancomunidad de Cataluña. Este enfoque interdisciplinar permite situar el objeto de estudio dentro de un marco analítico más amplio.

En cuanto a las fuentes primarias, estas se agrupan en dos grandes bloques. El primero está constituido por materiales hemerográficos, fruto de un vaciado sistemático de cabeceras especializadas en deporte y de prensa generalista con sección deportiva, publicadas entre 1918 y 1919. El estudio de estas fuentes permite reconstruir los modos en que se proyectaron públicamente los clubes y cómo dichas proyecciones se entrelazaron con las tensiones políticas del momento. El segundo bloque lo conforman documentos institucionales vinculados al ámbito político y administrativo, con especial atención a los materiales generados por la Mancomunidad de Cataluña durante su periodo de actividad (1914–1925), como actas de asambleas extraordinarias, informes y correspondencia oficial.

El análisis de estas fuentes se ha realizado desde una perspectiva crítica, atendiendo tanto al contenido explícito como a los marcos discursivos en los que se inscriben. Se ha prestado especial atención a las estrategias de representación del RCD Espanyol y del FC Barcelona en relación con el catalanismo político, así como a las respuestas institucionales y sociales que dichas representaciones suscitaron.

El acceso a estos materiales ha sido posible gracias a la consulta de portales digitales especializados, como ARCA, Trencadís, Memòria Digital de Catalunya – BNE o los archivos digitales de la Diputació de Barcelona, así como mediante consulta presencial en archivos como el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (Ardiaca), el Arxiu Nacional de Catalunya (ANC), el Arxiu General de la Diputació de Barcelona, el Archivo de la Delegación del Gobierno en Catalunya (ADGC), el Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), el Centre de Documentació i Estudis del FC Barcelona (CDiE-FCB) o el archivo privado del RCD Espanyol (RCDE).

Resultados

El análisis de las fuentes primarias disponibles, tanto hemerográficas como documentales de diversa índole, revela un panorama en el que el FC Barcelona se consolidó como una institución deportiva alineada con el proceso autonomista catalán. Las actas de la Junta del FC Barcelona del 11 de noviembre de 1918 aportan la certeza documental del alineamiento del club con el proceso

autonomista,² como así se constata también en el listado oficial recogido por la Mancomunidad de Cataluña con el total de adhesiones.³

Las fuentes secundarias también se alinean con esta interpretación, respaldada de forma consistente por la historiografía especializada en la dimensión sociopolítica del FC Barcelona (Artells 1972; Llorens 1998; Santacana y Pujadas 1999; Salvador 2004; Santacana 2014; Iturriaga 2015). En un estudio centrado en la evolución jurídica del FC Barcelona a comienzos del siglo XX, Aranda (2019, 100) destaca que, tras la reforma estatutaria de 1920, “el club ya no era esencialmente catalán, sino que se declaraba de origen catalán y colaborador de los principios catalanistas desde un aspecto legal”. Se confirmaba así el viraje hacia el catalanismo de una entidad cuya referencia jurídica original, los estatutos de 1902, establecían que “la sociedad no podrá tener un carácter político y no tendrá otros periódicos que los deportivos” (Aranda 2019, 96).⁴

Siguiendo el rastro de la documentación de la Mancomunidad, vemos como el FC Barcelona fue el único club de fútbol de Cataluña, y la única entidad deportiva relevante, en adherirse de manera oficial al movimiento autonomista catalán. Más allá del caso del Real Automóvil Club de Cataluña (RACC), citado por Balcells (2010), solo otras dos entidades de menor relevancia constan en el listado oficial de adhesiones: el Girona Tennis Club⁵ y el Club Esports Catalunya de México.⁶ El RCD Espanyol, por su parte, adoptó la misma postura que la vasta mayoría de entidades deportivas catalanas, manteniéndose al margen de posicionamientos oficiales al respecto.

Ello no impidió que determinados medios de orientación catalanista y afines al FC Barcelona emprendieran una campaña mediática que situó al RCD Espanyol en el centro de las críticas, acusándolo de actitudes contrarias al catalanismo. Destaca en este contexto la figura de Daniel Carbó, conocido por el seudónimo “Correcuita”, quien ejercía como redactor de la sección de deportes de *La Veu de Catalunya*, órgano de expresión de la Lliga Regionalista. Ferviente catalanista y socio del FC Barcelona,⁷ Carbó tuvo una participación activa en la vida institucional del club, formando parte de la comisión de reforma del Estatuto de 1921 que dio lugar a la nueva versión de 1932.⁸ También fue autor del *Llibre de les Noces d'Argent del FC Barcelona* (Carbó 1924), editado con motivo del 25 aniversario de la fundación del club azulgrana.

Carbó destacó a lo largo de su trayectoria como un polemista y provocador nato. Con un estilo ingenioso y mordaz que le caracterizaba, no dudó en generar controversia desde las páginas de *La Veu de Catalunya*, enfrentándose a otros periodistas deportivos de la época.⁹ Así, en plena campaña autonomista y en medio de la confrontación política existente en las calles de Barcelona,

² CDiE-FCB. Arxiu Històric del FCB. Llibre d'Actes de la Junta Directiva del Football Club Barcelona, 1915-1919, p. 178-179. CAT-AFCB-1-T-11410-02. Se dice concretamente: “S'acorda per unanimitat adherir-se al plebiscit de l'autonomia”.

³ Ver Per l'Autonomia de Catalunya: documents i acords. II. lustre Colegi d'Advocats de Barcelona, Desembre 1918, pag. 117.

⁴ No obstante, conviene subrayar que esta orientación catalanista, aunque significativa en ese contexto, no fue una constante inalterable en la trayectoria del club, que en etapas posteriores adoptó posicionamientos más ambiguos o incluso alejados de dicha línea.

⁵ Ver Per l'Autonomia de Catalunya: documents i acords. II. lustre Colegi d'Advocats de Barcelona, Desembre 1918, pag. 125.

⁶ Ver Per l'Autonomia de Catalunya: documents i acords. II. lustre Colegi d'Advocats de Barcelona, Desembre 1918, pag. 127.

⁷ Carbó ya era socio del FC Barcelona al menos desde el 18 de septiembre de 1917, según consta en el registro de socios de 1920, donde figura con el número 790: CDiE-FCB. Arxiu Històric del FCB. *Registre d'admissions de socis*, 1920, vol. 1. Lo más probable es, sin embargo, que lo fuera desde una fecha anterior.

⁸ *La Vanguardia*, dv. 10-04-1931, p. 13.

⁹ Entre sus muchas polémicas destaca la que mantuvo, a finales de abril de 1931, con Francesc Aguirre, subdirector del diario *La Noche*. Durante tres semanas, ambos mantuvieron una intensa discusión en la que Carbó censuraba a Aguirre su intento de agresión contra un exdirectivo del FC Barcelona y Aguirre lo justificaba. *La Noche*, dl. 20-04-1931, p. 5-6: “*La República Deportiva*. Don Gaspar Rosés, Distinguido amigo” (Francisco Aguirre); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dg. 26-04-1931, p. 8: “L'actualitat esportiva. Futbol. De dissabte a dissabte” (Correcuita); *La Noche*, dl. 27-04-1931, p. 7: “La victoria moral de Irlanda. Logra empatar, después de haber sido vencido en Madrid, el equipo nacional inglés y de sufrir una severa derrota en el estadio el ganador de la Copa el «Bolton Wanderers». Para «Correcuita»” (F. Aguirre); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dg. 03-05-1931, p. 10: “L'actualitat esportiva. Futbol. De dissabte a dissabte” (Correcuita); *La Noche*, dl. 04-05-1931, p. 4: “Cataluña en el Campeonato de España. Ha eliminado a sus adversarios el «Barcelona», el «Sabadell» y el «Badalona». Para «Correcuita»” (F. Aguirre); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dg. 10-05-1931, p. 6: “Els esports. Futbol. De dissabte a dissabte” (Correcuita); *La Noche*, dl. 11-05-1931, p. 8: “De los tres equipos de Cataluña es probable que sólo se salve de la eliminación el próximo domingo el Barcelona” (F. Aguirre).

“Correcuita” fue vertiendo sucesivamente, entre el 23 de diciembre de 1918 y el 13 de enero de 1919, una serie de comentarios polémicos en su habitual sección de *La Veu de Catalunya*, “Futboleries”¹⁰ en los que cargaba duramente contra el RCD Espanyol.

En dicha etapa, Carbó caricaturizó de forma tendenciosa al Espanyol, tachándolo de vetar el debate político en su seno y tildándolo de opuesto al uso de la lengua catalana, de defensor del unitarismo, de envolverse en la bandera española, de proyectarse como contrario a la autonomía e incluso de ser favorable a la actuación policial represiva. La narrativa agresiva de Carbó contra el club blanquiazul alcanza su máxima expresión afianzando la fórmula antitética catalanistas/españolistas = FC Barcelona/RCD Espanyol, entremezclando así la rivalidad deportiva con elementos de carácter político e ideológico. La misma fórmula había sido prefigurada por Carbó dos años antes contra el FC España en la columna “Jocs d’amor i de etzar”, que simultáneamente escribía para el semanario *El Xerraire* utilizando el mismo seudónimo.¹¹ En aquella ocasión, fiel a su estilo mordaz y despectivo, consideraba incongruente que un club llamado así pudiera ser considerado campeón de Cataluña pese a haber logrado el título, e incluso llegaba a equipararlo con el político Alejandro Lerroux, calificando a ambos de representantes ilegítimos de Cataluña, uno en el terreno de juego y el otro en el Parlamento, respectivamente.¹²

La virulencia de esta campaña mediática provocó una reacción significativa entre los socios del Espanyol. Un grupo de 125 socios,¹³ identificados con el catalanismo, decidió hacer público un manifiesto en defensa de la compatibilidad entre su ideología nacionalista catalana y su pertenencia al club blanquiazul (ver figura 1). En el texto, reivindicaban los estatutos del Espanyol,¹⁴ que establecían la neutralidad política de la entidad, y apelaban a la convivencia respetuosa entre sensibilidades ideológicas diversas dentro de su masa social.

¹⁰ *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 23-12-1918, p. 7: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correcuita); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 30-12-1918, p. 7: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correcuita); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 06-01-1919, p. 2: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correcuita); *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 13-01-1919, p. 8: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correcuita).

¹¹ *El Xerraire*, núm. 15 (14-04-1917), p. 119: “Jocs d’Amor i de Etzar” (Correcuita); *El Xerraire*, núm. 16 (21-04-1917), p. 127: “Jocs d’Amor i de Etzar” (Correcuita).

¹² La animadversión de Carbó contra el Espanyol se siguió desarrollando de manera tan intensa y recurrente que, en febrero de 1920, la Junta Directiva del club decidió llevarlo ante la Justicia. AHPB. Fons notarial. Antonio Gallardo Martínez, 1920, vol. 2, 1419/175, núm. 231, f. 1236r-1239v. La demanda fue presentada por un artículo publicado el 19 de enero de 1920, en el que, tras un intenso derbi, Carbó acusaba abiertamente al club blanquiazul y a su directiva de fomentar el juego violento de sus jugadores. *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 19-01-1920, p. 7: “Els Esports. Futbol. Campionat de Catalunya” (Correcuita);

¹³ Gracias al registro de socios de los años 1920 y 1921 (RCDE. Arxiu Privat. Registre de socis, 1920-1921) ha sido posible, hasta el momento, identificar el nombre completo de 94 de los 125 firmantes. Entre los mismos había un directivo (Josep M. Tallada Paulí), un expresidente (Josep Bernadas Viladesau), tres exdirectivos (Agapito Fornes Riu, Josep Santacana Ballester y Borja Montagud Borja), siete exjugadores del primer equipo (Emili Sampere Oliveras, Pere Gibert Recasens, Santiago Massana Urgellés, los hermanos Cristobal y Pantaleón Salvo Saura, Jesús Arribas Seijas y Mariano Terrazas Barroeta), diez jugadores de aquella temporada 1918-19 (Felip Janer Pidelaserra, Lluís Blanco Peyrona, Pere Querol Viñals, Víctor Juanico Torres, Josep M. Canals Carbó, Joan Teixidó Figuerola, Francesc Nin Payauló, Francesc Rimbau Pijoan, Pere Ventura Virgili y Josep Julià Ribas), tres futuros directivos (Antoni Rodríguez Quintana, Vicenç Camps Fabregat y Bernabé Rubira Sanz) y el resto eran socios de a pie: Joan Moliner Bertran, Enric Barraquer, Joan Barberà Valdeperes, Joan Maluquer, Joan Armengol Buxens, Josep Domènech Márquez, Enric Pérez Solé, Francesc Casas Riera, Josep M. Montagud Borja, Josep Jaureguizar Achutegui, Lluís Batlle Vias, Joan Barnet Bellmunt, Josep Julià Soler, Ferran Béjar Orfila, Salvador Soler Martínez, Joan B. Canudas Busquets, Jaume Bosch Climent, Joan o Josep Puig Vilanova, A. Santamaria, Enric Santamaria Briva, Armand Portela García, Àngel Mir Álvarez, Joaquim Faura Salat, Manel Cruells Barrera, A. Borel, Miquel Musons Caus, Bonaventura Biosca Rius, J. Danés, Luis Cavagliani Traid, Jacint Rubio Sardà, Pere Aguilar Capistrós, Jaume Montlleó, Agustí Vidiella Simó, Jacint Julià Mariné, Ricard Recasens Codina, S. Cubellas, Jaume Basseda Paulí, Lluís Ruiz, Arturo Segura, Joaquim Giralt, Rafael Nadales Gutiérrez, Lluís Benet Escobar, J. Ramon Solé, Agustí Miralles Fàbregas, Lluís Fuca, Antoni Canes, Antoni Vallès Vives, Francesc Bonet Farré, Enric Saura, Domingo Damians, Josep de Sojo, Josep M. Bertran, Fidel Planas Bellver, Miquel Piferrer Casas o Miquel Piferrer Bernadas, Josep M. Vidal Guardiola o Joan Vidal Laosa, J. Clemente Gracia, F. Galcerán, Jacinto Masa, Arturo Estrada, Francisco Giménez, Tadeo Martín, Josep o Joaquim Font Margarit, Antoni Massot Balsells, Rafael León Bravo, Josep M. Guiral Sorli, Martí Vallès, Josep Ferrer Pérez, Josep Ropert, Artur Benejam Bagur, Josep Ribera, Antoni Antich Paulí, M. Casas, Emili Carbó, Joan Parcerisas Ardiz, Àngel Huertos Mateu, Ramon Bassas Bover, Joan Aguasca Bonmatí, Jaume Bassas Bover, J. Ferran, Salvador Bové Malet, Jacinto Rubio, Josep M. Casals, Lluís Melcader, Antoni Ruiz Salvà, H. Medina Palazón, Martí Vidal Nogués, Joan Rodríguez Riera, Xavier Jovell Farràs, Josep Pellejero Blanes, Francesc Verdager Segura, Salvador Cardona Buldó, Pere Amigó de Amigó, Joan Lladó Marsal, Josep Cahué Soler, Santiago Esplendiu, Josep Abelló Martí, J. de Dalmases, J. Ventura, Alfons Casado Acero y Jacint Chacar Bru.

¹⁴ Hacen referencia al artículo 3 de los estatutos vigentes por aquel entonces, del año 1911, que señalaba que «Será agena a la Sociedad toda idea política y religiosa». ADGC. Subdelegación del Gobierno en Barcelona. Asociaciones. Reial Club Sportiu Espanyol, caj. 274, exp. 6676, doc. 3, Estatutos del Club Deportivo Español, 1911.

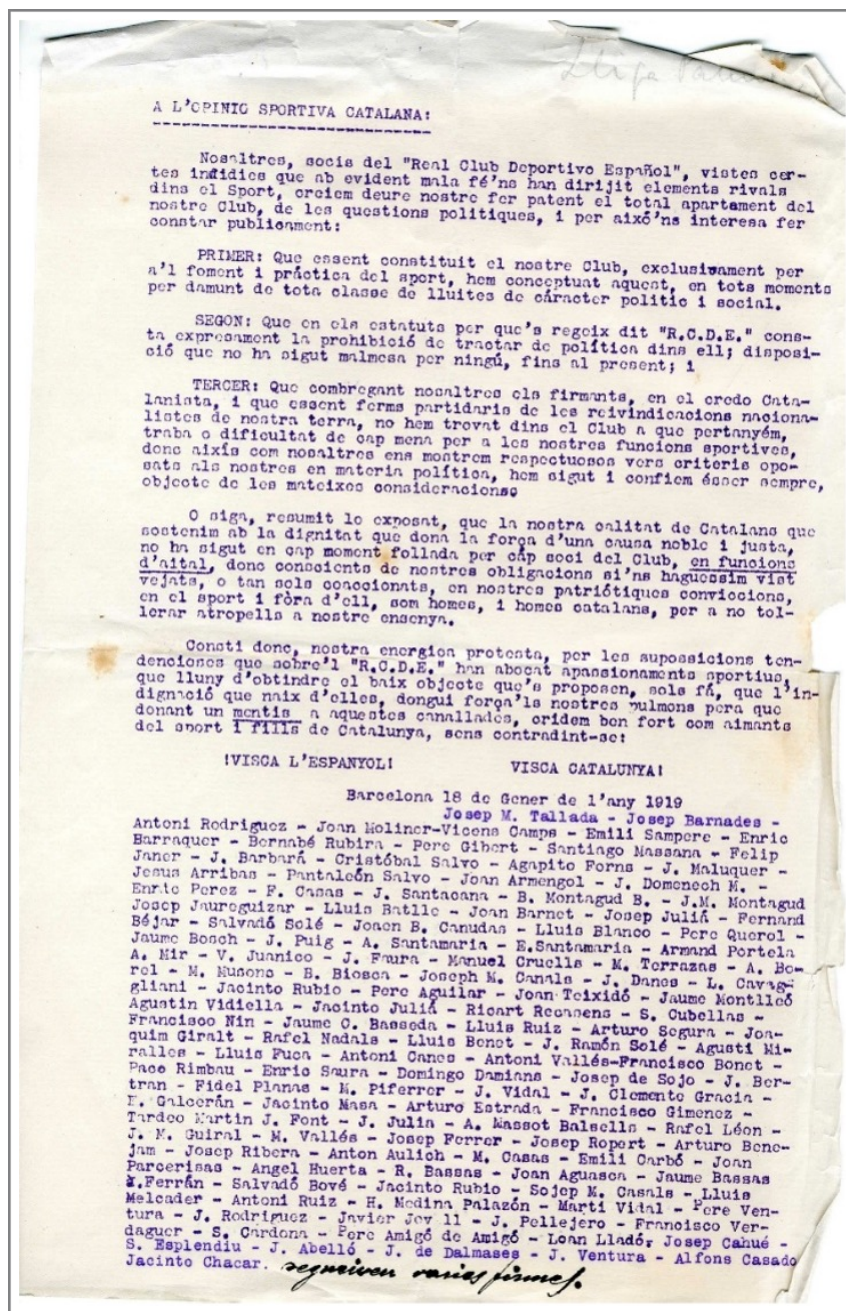


Figura 1. Manifiesto de socios catalanistas del RCD Espanyol. 18 de enero de 1919.¹⁵

El manifiesto, fechado el 18 de enero de 1919, fue publicado de forma íntegra, esto es, incluyendo tanto el texto completo como la lista total de firmantes, únicamente en dos medios de comunicación: *La Lucha* y *El Correo Catalán*.¹⁶ Por su parte, *Las Noticias*¹⁷ ofreció únicamente un resumen del documento, mientras que *El Mundo Deportivo* reprodujo el texto del manifiesto, pero

¹⁵ ANC. Josep Puig i Cadafalch. Manifest adreçat a l'opinió pública catalana de desenes de socis del Reial Club Esportiu Espanyol de tendència catalanista, 1919. CAT-ANC1-737-T-5424. Efectivamente, el texto fue remitido no solo a la prensa, sino también al presidente de la Mancomunidad.

¹⁶ *La Lucha*, dj. 22-01-1919, p. 4: "Deportes. A l'Opinió Sportiva Catalana"; *El Correo Catalán*, dm. 28-01-1919, p. 4: "Página Deportiva. Foot-ball. Un Manifiesto".

¹⁷ *La Noticias*, dv. 24-01-1919, p. 6: "De Sport. Football".

incluyó únicamente los tres primeros firmantes.¹⁸ Dado que este último medio era uno de los más populares y con mayor proyección, además de ser una fuente ampliamente accesible para la investigación histórica, su forma parcial de presentar el manifiesto ha dado lugar a interpretaciones erróneas en estudios posteriores. De hecho, puede observarse cómo todas las obras que han abordado este episodio han referenciado el manifiesto a partir de la versión publicada en *El Mundo Deportivo*, aludiendo únicamente a los tres firmantes mencionados por este diario.

Mención especial merece el semanario deportivo *Foot-Ball*, que en su edición del 23 de enero de 1919 publicó íntegramente el manifiesto. En esta ocasión, el texto no apareció acompañado únicamente por los tres primeros firmantes, sino por un total de diez, los cuales aparecen en un orden alterado con respecto al del manifiesto original hallado en el marco de la presente investigación. Esta no fue la única particularidad de la publicación en *Foot-Ball*. Tras el último nombre, y precedido por la coletilla “etc.”, se añadía entre paréntesis una nota que aludía a la adhesión de otras 300 firmas adicionales.¹⁹

Otras cabeceras no publicaron el manifiesto, ni de forma íntegra ni parcial, aunque sí hicieron alusión a su existencia. Es el caso de *La Publicidad*,²⁰ *El Diluvio*,²¹ *Catalunya Sportiva*²² o *La Veu de Catalunya*.²³ En esta última, fue el propio Daniel Carbó quien arremetió contra el manifiesto, criticando su defensa de la separación entre política y deporte. Además, subrayó que, pese al gesto público de los 125 socios que expresaron su adhesión al catalanismo, él no consideraría al Espanyol un club verdaderamente catalán mientras siguiera utilizando el castellano en sus comunicaciones oficiales y tolerando la presencia de sectores anticatalanistas entre su masa social. Unas acusaciones que fueron rebatidas por el expresidente José Hardoy Tizol en las páginas de *Foot-Ball*, rechazando la etiqueta de club monárquico y anticatalán, y sugiriendo que la proporción de socios catalanes del RCD Espanyol podría ser superior a la del FC Barcelona.²⁴

El análisis de los registros disponibles consultados a lo largo de esta investigación permite estimar que, en 1919, el RCD Espanyol contaba con una cifra aproximada de 900 socios.²⁵ Habida cuenta de que las 125 adhesiones al manifiesto catalanista representan sólo una parte del conjunto potencial de socios catalanistas del RCD Espanyol,²⁶ estos datos permiten matizar la tendenciosa

¹⁸ *El Mundo Deportivo*, dj. 30-01-1919, pp. 1-2: “En la hora de la Autonomía. El movimiento autonomista de Cataluña repercute en el seno de nuestras sociedades deportivas, siendo muchas de nuestras las que acuerdan la oficialidad del idioma catalán. Un manifiesto, una comunicación y un propósito”.

¹⁹ *Foot-Ball*, núm. 189 (23-01-1919), p. 3. La alteración del orden de los nombres respecto al documento original del manifiesto conservado sugiere la posible existencia de un segundo listado de adhesiones, que quizá alcanzara una cifra similar a las 300 firmas mencionadas. Sin embargo, no se ha encontrado hasta el momento ninguna evidencia de ello en las fuentes disponibles, ni consta que llegara a trascender públicamente.

²⁰ *La Publicidad*, dl. 27-01-1919, p. 9: “Notas Sueltas. Una comunicación”.

²¹ *El Diluvio*, dl. 24-01-1919, p. 15: “Los Deportes. Football”.

²² *Catalunya Sportiva*, núm. 113 (29-01-1919), p. 7.

²³ *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 27-01-1919, p. 4: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correçuita).

²⁴ *Foot-Ball*, núm. 190 (30-01-1919), “El Español y la opinión” (J. Hardoy Tizol).

²⁵ Se trata de una estimación a partir de las cifras reales de los registros de 1920 y 1921. En 1920 el número de socios superaba ampliamente los 1300 y en 1921 por poco los 1500. RCDE. Arxiu Privat. Registre de socis, 1920-1921. Esta cifra de 900 asociados para el año 1919 coincide exactamente con la proporcionada por Antoni Rodríguez, uno de los firmantes del manifiesto, en su respuesta a un artículo periodístico publicado en la revista *Catalunya Sportiva* que trataba de desdeñar dicho manifiesto: *Foot-Ball*, “Tribuna Libre,” n.º 199 (1919). *Foot-Ball*, núm. 199 (28-02-1919), “Tribuna Libre. Sr. Director de «Catalunya Sportiva»”.

²⁶ Reveladoras a este respecto son las apreciaciones compartidas por uno de los principales firmantes del manifiesto, Antoni Rodríguez, expresadas desde *Foot-Ball* en la ya mencionada respuesta al director de *Catalunya Sportiva* tras el menosprecio mostrado al manifiesto por parte de su medio. Rodríguez afirma que «da recollida de firmes no's va fer soci per soci en llurs domicilis, sinó un diumenge al camp de joc, i tres o quatre dies per Canaletas i'l lloc social». Con ello, Rodríguez afirma implícitamente que el impacto del manifiesto pudo haber sido mucho mayor en caso de haber llevado a cabo una campaña de adhesiones más elaborada. *Foot-Ball*, núm. 199 (28-02-1919), “Tribuna Libre. Sr. Director de *Catalunya Sportiva*”. Para reforzar dicha visión, se tiene constancia de varios aficionados catalanistas de la época que no aparecen en el manifiesto, como sería el caso de los jóvenes médicos Pere Mas Oliver y Rafael Batlle de Miquelerena, posteriormente candidatos de Acció Catalana Republicana en las elecciones municipales de Barcelona de abril de 1931 por los distritos VI y III, respectivamente. *La Publicitat*, dx. 01-04-1931, p. 4: “Candidatura d'Acció Catalana Republicana” (anunciada en recuadro).

imagen del Espanyol proyectada por los sectores más beligerantes²⁷ de la prensa catalanista afín al FC Barcelona. Asimismo, abren la puerta a una lectura más compleja y plural de las identidades políticas presentes en el seno del club blanquiazul.

Discusión

La historiografía que ha consolidado la narrativa del FC Barcelona como una entidad deportiva vinculada al catalanismo sitúa la adhesión del club al proceso autonomista catalán como un hito fundacional de dicha identificación (Artells 1972; Llorens 1998; Santacana y Pujadas 1999; Salvador 2004; Santacana 2014; Iturriaga 2015). Esta corriente historiográfica cita de forma recurrente un artículo publicado por Daniel Carbó en *La Veu de Catalunya* el 25 de noviembre de 1918, en el que se afirma que el FC Barcelona deja de ser “un club de Catalunya” para convertirse en “el Club de Catalunya”.²⁸ Tal es el caso de la obra de Artells (1972), que se erige en referente e inspiración para buena parte de los estudios posteriores sobre la cuestión (Llauradó 1994; Llorens 1998; Santacana y Pujadas 1999; Barnils et al. 1999; Salvador 2004). En contraposición, el RCD Espanyol, al no adherirse públicamente a la campaña a favor del Estatuto de Autonomía, ha sido descrito por esta misma historiografía como el club que representaría intereses ajenos al catalanismo (Artells 1972; Llauradó 1994; Deig 1998; Llorens 1998; Santacana y Pujadas 1999; Barnils et al. 1999; Closa et al. 2001).

Autores como Santacana (2014, 163) señalan que “molts clubs esportius es van sumar a aquella petició, entre els quals el FC Barcelona”, integrando así al club blaugrana en un conjunto más amplio de entidades deportivas que respaldaron la iniciativa. Sin embargo, otros investigadores sostienen que el caso del FC Barcelona fue excepcional, al tratarse, según afirman, de la única entidad deportiva catalana que expresó su apoyo explícito a la campaña. En esta línea se manifiestan Salva Torres y Frederic Porta cuando afirman que “El FC Barcelona es va convertir aleshores en l'únic club de Catalunya que havia decidit adherir-se a la campanya de petició d'un Estatut d'Autonomia” (Torres y Porta 2019, 72). También Xavi Torres y Frederic Porta se pronuncian de manera pareja al afirmar que “El FC Barcelona es convertia així en l'únic club esportiu del país que oferia suport explícit a la demanda de més autonomia per al Principat” (Torres y Porta 2021, 32). El análisis de las fuentes primarias realizado en el presente estudio corrobora esta segunda interpretación, situando al FC Barcelona como el único club de fútbol que se adhirió formalmente a la campaña por el Estatuto.

En cuanto al manifiesto catalanista promovido por un grupo de socios del Espanyol, cabe señalar que ha sido objeto de interpretaciones inadecuadas. Artells (1972, 123) proyecta una visión negativa del mismo al afirmar que “a Barcelona, l'Espanyol mostra la seva posició davant la campanya pro autonomia per mitjà d'un manifest que accentua la seva impopularitat entre els aficionats catalans. El manifest va signat per Tallada i Barnadas”. Esta lectura resulta errónea por al menos tres motivos. En primer lugar, el manifiesto no representa la posición institucional del club, sino la de un sector de su masa social. En segundo lugar, si bien cabe la posibilidad de que el manifiesto provocara un potencial malestar entre sectores no catalanistas del Espanyol, no resulta sostenible afirmar que un texto de carácter catalanista incrementara la impopularidad del club entre el conjunto de los aficionados catalanes. Y en tercer lugar, el manifiesto fue firmado por 125 personas, no por dos, como erróneamente afirma Artells. Este último error no es de interpretación, sino de uso inadecuado de las fuentes, al dar por válida una versión incompleta del documento.

Las implicaciones derivadas de la lectura que Artells (1972) hace del manifiesto, especialmente en el segundo de los aspectos mencionados, merecen un análisis más detenido, ya que constituyen el punto de partida de buena parte de la narrativa historiográfica posterior centrada en el FC Barcelona. En otro contexto, la interpretación deficiente que Artells ofrece del manifiesto catalanista

²⁷ Aunque sin alcanzar el nivel de virulencia ejercido por Carbó desde *La Veu de Catalunya*, otros medios, como *Catalunya Sportiva*, también proyectaron una imagen simplificada del Espanyol como entidad opuesta a ideales catalanistas.

²⁸ *La Veu de Catalunya*, (ed. matí), dl. 25-11-1918, p. 3: “Els Esports. Futbol. Futboleries” (Correçuita).

de socios del Espanyol podría considerarse anecdótica. Sin embargo, en este caso concreto, se convierte en un referente clave para la construcción de un relato histórico que sitúa al RCD Espanyol en un marco social no solo opuesto al catalanismo, sino incluso ajeno a la propia catalanidad.

Con el paso del tiempo, la obra de Artells (1972) se consolidó como el gran tótem referencial de la historiografía que ha abordado la dimensión extradeportiva del FC Barcelona y su vinculación con el catalanismo progresista. Como se ha señalado anteriormente, la mayoría de los estudios que abordan los orígenes de esta relación remiten de forma categórica a dicha obra. En efecto, puede hablarse de un antes y un después a partir de su publicación, ya que, como afirma Santacana (2005, 197), se trataba de “la primera explicació de la història del FC Barcelona vista des d’una perspectiva social, amb tot el que això significava”. No obstante, el rigor metodológico no es precisamente uno de los puntos fuertes de esta obra sociológica escrita por un joven economista. El propio Santacana (2005, 197) advierte, al referirse a las fuentes utilizadas por Artells, que “des del punt de vista d’ara tenia uns referents força maniqueistes”. Ya en el prólogo de la obra, Manuel Vázquez Montalbán (Artells 1972, 9) anticipa esta limitación al afirmar que se trata de “un assaig que jo qualifico de fita en la història de la sociologia espanyola. Potser més per la seva significació cultural que pel caràcter òptim del resultat”. Así, tanto en el momento de su publicación como en análisis posteriores, se reconocen las limitaciones de una obra que, sin embargo, ha desempeñado un papel central en la construcción de la narrativa sociopolítica del fútbol en Cataluña.

Para los fines de la presente investigación, resulta especialmente relevante subrayar cómo la obra de Artells (1972) también constituye el marco inicial desde el cual se empieza a identificar al RCD Espanyol como la antítesis necesaria del relato historiográfico centrado en el FC Barcelona. Se trata de una historiografía que ha tenido al club azulgrana como objeto principal de estudio y que, por tanto, ha tendido a obviar las complejidades del fenómeno futbolístico catalán desde la perspectiva del otro referente futbolístico de la ciudad. En este contexto, ante la construcción de un relato que vincula al FC Barcelona con el catalanismo, y en ausencia de un análisis profundo sobre la diversidad política e identitaria del Espanyol, este último queda reducido a la representación simbólica del españolismo político. La relación institucional del Espanyol con la monarquía borbónica, consolidada desde 1912 y en línea con una práctica habitual en otros clubes de fútbol de la época, así como su papel equidistante durante la campaña autonomista, son los argumentos esgrimidos para reforzar esta construcción historiográfica de la antítesis.

Las obras dedicadas a la historia del RCD Espanyol son escasas y, en su mayoría, adoptan un enfoque generalista con un marcado carácter de crónica periodística. No obstante, algunas de ellas abordan la polémica en torno a la campaña por el Estatuto de Autonomía y analizan el manifiesto promovido por el sector catalanista de la masa social del club.

En su primera gran obra de síntesis sobre la historia del Espanyol, Segura Palomares (1974, 111) denuncia que “una infamante campaña es desencadenada por los medios de difusión partidarios del autonomismo”, lo que, según su interpretación, justificaría la aparición del manifiesto de los socios catalanistas. En su obra conmemorativa del centenario del club (2001), el mismo autor retoma el episodio, esta vez reforzando su argumentación apoyándose en la militancia catalanista del principal firmante del manifiesto, Josep Maria Tallada, vicepresidente del Espanyol y dirigente de las juventudes de la Lliga Regionalista. Conde (1990, 42) sigue una línea similar, afirmando que “el Español se vio obligado a salir al paso de tan insidiosa como vergonzante campaña, haciendo público un manifiesto”.

Más recientemente, una ambiciosa obra sobre la trayectoria global del Espanyol, coordinada por Tolo (2021) y elaborada por un equipo diverso de especialistas en la historia del club, también menciona el episodio, aunque sin profundizar en su análisis. Un enfoque comprensible si se considera la naturaleza de la publicación, centrada en la dimensión deportiva y estadística del club dentro de un marco cronológico extenso. Asimismo, Closa et al. (2001), en su volumen conmemorativo del centenario de la Federació Catalana de Futbol, hacen referencia a la controversia generada por el manifiesto, señalando que el club fue objeto de una intensa campaña que llevó a parte de su afición a manifestar públicamente su posicionamiento catalanista.

Se observa, por tanto, que tanto los autores centrados en la historia del FC Barcelona como aquellos dedicados al estudio del Espanyol comparten una debilidad común en la interpretación del episodio del manifiesto: la falta de acceso al documento original y el análisis basado en versiones parciales o sesgadas. En el caso de la historiografía barcelonista, esta limitación se ve agravada por una tergiversación de las fuentes, alimentada tanto por la narrativa subjetiva de textos coetáneos como los del polémico Daniel Carbó, como por lecturas erróneas posteriores, como la de Artells (1972).

Conclusiones

A partir del análisis del conjunto de fuentes consultadas en este estudio, y en coherencia con el objetivo general del trabajo (OG), se concluye que el RCD Espanyol adoptó una posición de neutralidad institucional frente a la campaña autonomista catalana de 1918-1919. Esta actitud estaba alineada con los Estatutos del club vigentes en aquel momento, los cuales establecían explícitamente la no injerencia en cuestiones de carácter político. Lejos de ser un caso aislado, reflejó una tendencia compartida por la totalidad de clubes de fútbol catalanes, con la única excepción del FC Barcelona, que sí manifestó un posicionamiento explícito en relación con el proceso.

Paralelamente a esta equidistancia institucional, y en un contexto marcado por una campaña mediática impulsada desde sectores afines a la idea del FC Barcelona como entidad representativa del catalanismo, emergió la respuesta del sector catalanista del Espanyol. Esta se materializó en la publicación de un manifiesto en la prensa escrita, en el que se reivindicaba tanto la neutralidad política del club como la convivencia respetuosa entre la institución y sus socios de ideología catalanista. El manifiesto concluía con la consigna “Visca l’Espanyol! Visca Catalunya!”, y fue suscrito por 125 personas. Ello representaba un porcentaje respetable, aunque presumiblemente alejado de la representación porcentual real de las ideas catalanistas entre la masa social del club si se consideran las limitaciones propias de la época para canalizar iniciativas de este tipo.

En relación con el primer objetivo específico (OE1), centrado en la evaluación crítica de las narrativas historiográficas sobre las identidades nacionales surgidas en torno a la campaña de 1918-1919, se identifican varias inconsistencias en el tratamiento de las fuentes. En primer lugar, ninguno de los autores que han abordado el episodio ha trabajado con el documento original del manifiesto de enero de 1919. El análisis comparado de las versiones publicadas en la prensa revela que todas las referencias al manifiesto se basan en adaptaciones parciales, lo que ha derivado en una subestimación de su alcance o, incluso, en una tergiversación de su significado. Esta falta de rigor ha contribuido a que la historiografía centrada en el FC Barcelona proyecte una interpretación negativa del manifiesto, basada en un conocimiento incompleto del mismo.

En segundo lugar, esta misma corriente historiográfica tiende a tomar como fuente principal la obra referencial de Artells (1972), la cual constituye el origen de muchas de las incongruencias presentes en los análisis posteriores. Como se ha argumentado en el apartado de discusión, dicha obra interpreta de forma sesgada el manifiesto de los socios catalanistas del Espanyol, al tiempo que magnifica el papel del FC Barcelona como actor catalanista, apoyándose en la controvertida figura del periodista Daniel Carbó.

En relación con el segundo objetivo específico (OE2), centrado en el análisis del contexto discursivo en el que se articuló la campaña contra el Espanyol, se identifica a *La Veu de Catalunya* y su redactor Daniel Carbó como el principal eje impulsor de la narrativa que acusaba al club blanquiazul de actuar en contra del catalanismo, e incluso de Cataluña. Asimismo, se señala la participación activa en el proceso de otros medios, como el semanario deportivo *Catalunya Sportiva*, de tendencia catalanista y afín al FC Barcelona, desde donde también se contribuyó a la proyección de una imagen del RCD Espanyol como entidad opuesta al catalanismo. La naturaleza difusa de un proceso de estas características, unida a las limitaciones en el acceso a determinadas fuentes, no ha permitido determinar con precisión el momento en que se originó dicha campaña. Ello constituye

una de las limitaciones del presente trabajo y, al mismo tiempo, una línea de investigación abierta para futuros estudios.

Referencias bibliográficas

- Aranda Prieto, Javier. 2019. “Futbol Club Barcelona, la formación de una organización deportiva (1899-1923)”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 19: 94-105. https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4016.
- Arrechea Rivas, Fernando y Xavier Torrebada Flix. 2016. “La polémica participación de España en los Juegos Olímpicos de Amberes 1920”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 14: 113-38. https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4108.
- Artells, Joan Josep. 1972. *Barça, Barça, Barça. Futbol Club Barcelona, esport i ciutadania: els inicis d'una història*. Barcelona: Editorial Laia.
- Bahamonde, Ángel. 2011. “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas, 1900-1936”. En *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010*, coordinado por Xavier Pujadas, 89-123. Madrid: Alianza Editorial.
- Balcells, Albert. 2010. *El projecte d'autonomia de la Mancomunitat de Catalunya del 1919 i el seu context històric*. Barcelona: Parlament de Catalunya.
- Balcells, Albert, Enric Pujol y Jordi Sabater. 1995. *La Mancomunitat de Catalunya i l'autonomia*. Barcelona: Proa.
- Barnils, Ramon, Jordi Finestres, Toni López, Jaume S. Sabartés y Fernando Torrecilla. 1999. *Història crítica del Futbol Club Barcelona, 1899 – 1999*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Carbó i Santaularia, Daniel. 1924. *Historial del FC Barcelona (1899-1924). Noces d'argent*. Barcelona: Imprenta Costa.
- Casals Meseguer, Xavier y Enric Ucelay-Da Cal. 2023. *El Fascio de las Ramblas. Los orígenes catalanes del fascismo español*. Barcelona: Pasado Presente.
- Casassas Ymbert, Jordi. 2013. 1914. *Centenari de la Mancomunitat de Catalunya i la significació del bicentenari de 1714 en la seva perspectiva històrica*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- Casassas Ymbert, Jordi. 2015. “El fet diferencial català (1901-1939)”. En *Anàlisi històrica de la identitat catalana*, coordinado por Ferran Sabatè i Corull, 133-44. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- Closa, Antoni, Jaume Rius y Joan Vidal. 2001. 1900 – 2000. *Un segle de futbol català*. Barcelona: Federació Catalana de Futbol.
- Colomé, Gabriel. 1997. “Futbol i identitat nacional a Catalunya: FC Barcelona i RCD Espanyol”. *L'avenç*, n.º 211: 32-51.
- Colomines i Companys, Agustí. 2019. “La Mancomunitat, entre el centralisme estatista i l'autonomisme catalanista”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau Gonzàlez, 109-27. Catarroja-Barcelona: Editorial Afers.
- Colomines i Companys, Agustí y Aurora Madaula. 2014. *Pàtria i progrés. La Mancomunitat de Catalunya, 1914 – 1924*. Barcelona: Comanegra.
- Conde, Justo. 1990. *Equipos con Historia. RCD Español*. Madrid: Universo Editorial.
- Deig, Antoni. 1998. *El Barça, más que un club*. Barcelona: Editorial Barcanova.
- Díaz Noci, Javier. 2016. “Los nacionalistas van al fútbol. Deporte, ideología y periodismo en los años 20 y 30”. *ZER. Revista de Estudios de Comunicación* 5, n.º 9. https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec//handle/CONSEJO_REP/2993.
- Dunning, Eric. 2009. “Figurational/Process-Sociological Reflections on Sport and Globalisation: Some Conceptual-Theoretical Observations with Special Reference to the ‘Soccer’ Form of Football”. *Apunts. Educación Física y Deportes*, n.º 97: 8-17. <https://shorturl.at/MKIYr>.
- Fontquerni, Enriqueta. 1977. “Objectiu prioritari de la Mancomunitat: la formació social i tècnica”. *L'avenç*, n.º 3: 31-5.
- González i Vilalta, Arnau. 2019. “Un moment de tensió màxima? La campanya per l'autonomia (1918-1919) segons la diplomàcia francesa”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el*

- catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau González, 253–307. Catarroja: Editorial Afers.
- Iturriaga Barco, Ángel. 2015. “El poder político y social en la historia del Fútbol Club Barcelona (1899 – 2015)”. Tesis doctoral, Universidad de la Rioja. <https://investigacion.unirioja.es/documentos/5c13b16ac8914b6ed377682c>.
- Llauradó, Jaume. 1994. *El Barça. D'un club, d'un país*. Barcelona: Columna Edicions.
- Llorens, Carles. 1998. *Breve historia del F.C. Barcelona*. Barcelona: Editorial Barcanova.
- McFarland, Andrew. 2013. “Founders, foundations and early identities: football's early growth in Barcelona”. *Soccer and Society* 14, n.º 1: 93-107. <https://doi.org/10.1080/14660970.2013.767723>.
- Monés, Jordi. 1977. “L'obra educativa de la Mancomunitat”. *L'Avenç*, n.º 3: 36-40.
- Murgades, Josep. 1977. “Aspectes culturals de la Mancomunitat”. *L'Avenç*, n.º 3: 48-53.
- Poblet, Josep Maria. 1970. *El moviment autonomista a Catalunya dels anys 1918-1919*. Barcelona: Editorial Pòrtic.
- Pujadas, Xavier. 2010. “De las élites a las masas: Deporte y transformación de las formas de ocio moderno en Cataluña (1890–1936)”. En *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo*, coordinado por Xavier Pujadas, 19–39. Barcelona: Editorial UOC.
- Pujadas, Xavier y Carles Santacana. 1999. “De club esportiu a símbol del catalanisme. El Barça (1915 – 1925)”. *L'Avenç*, n.º 238: 33-8.
- Pujadas, Xavier y Carles Santacana. 2003. “El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1830-1975)”. *Hispania* 63, n.º 214: 505-21. <https://doi.org/10.3989/hispania.2003.v63.i214.222>.
- Pujol, Enric. 2014. “L'Estatut que no va poder ser”. *Revista de Catalunya*, n.º Extraordinari, 1: 219-29.
- Safont i Plumed, Joan. 2014. “Catalunya i la Gran Guerra (1914-1918): aliadòfils, germanòfils i neutrals, divises i lluites polítiques”. *Revista de Catalunya*, n.º Extraordinari, 1: 65-74.
- Salvador Duch, Joan. 2004. “Futbol metàfora d'una guerra freda. Un estudi antropològic del Barça”. Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili. <http://www.tdx.cat/TDX-0920105-140926>.
- Santacana, Carles. 2005. *El Barça i el franquisme. Crònica d'uns anys decisius per a Catalunya (1968-1978)*. Barcelona: Ed. Mina.
- Santacana, Carles. 2014. “Esport, societat i identitat col·lectiva a la Catalunya contemporània”. *Catalan Historical Review*, n.º 7: 159-68. <https://doi.org/10.2436/20.1000.01.103>.
- Santacana, Carles. 2019. “‘Un deure de l'hora present’. L'assaig de la política esportiva de la Mancomunitat”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau González, 205–15. Catarroja: Editorial Afers.
- Sarrión i Gualda, Josep. 1982. *Història de l'escola d'administració pública de Catalunya (1912-1939)*. Barcelona: Escola d'Administració Pública de la Generalitat de Catalunya.
- Segura Palomares, Juan. 1974. *Historia del RCD Español*. Barcelona: La Gran Enciclopedia Vasca.
- Segura Palomares, Juan. 2001. *Cien años de historia del RCD Espanyol de Barcelona*. Barcelona: La Fundació RCDE.
- Tolo Gutiérrez, David (Coord.). 2021. *Història del RCD Espanyol. 1900-2021*. Cornellà de Llobregat: La Fundació RCDE.
- Torreadella Flix, Xavier. 2012. “Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903)”. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte – RICYDE*, n.º 27: 80-102. <https://ddd.uab.cat/record/117254>.
- Torreadella Flix, Xavier y Fernando Arrechea (2019). “Barcelona cuna y promotora del fútbol en España. Regeneracionismo, modernismo y nacionalismo en los inicios del fútbol (1904-1910)”. *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, n.º 44: 108-37. <https://ddd.uab.cat/record/230695>.
- Torres, Salva y Frederic Porta. 2019. *Barça i Catalunya. Els orígens de la simbiosi (1899 – 1936)*. Barcelona: Confederació Mundial de Penyes del FCB.
- Torres, Xavier y Frederic Porta. 2021. *Barça: més que un club?*. Valls: Cossetània.
- Úbeda-Colomer, Joan, Pere Molina y Miguel Villamón. 2017. “La construcción de identidades colectivas a través del fútbol: cuando los nacionalismos juegan en los estadios”. *Materiales para la Historia del Deporte*, n.º 15: 45-56. https://polired.upm.es/index.php/materiales_historia_deporte/article/view/4092.
- Ucelay-Da Cal, Enric. 2019a. “Mancomunar-se. Com anar d'un tecnicisme jurídic a una institucionalitat nacional catalana”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau González, 9–25. Catarroja: Editorial Afers.

- Ucelay-Da Cal, Enric. 2019b. “La Mancomunitat com a teatre polític: mimesis i praxis”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau González, 75–107. Catarroja: Editorial Afers.
- Ucelay-Da Cal, Enric y Arnau González i Vilalta. 2019. “Continuitats i precedents de la Mancomunitat”. En *L'aparença d'un poder propi. La Mancomunitat de Catalunya i el catalanisme*, editado por Enric Ucelay-Da Cal, Enric Pich y Arnau González, 295–307. Catarroja: Editorial Afers.

ORCID

David GONZÁLEZ VÁZQUEZ  <https://orcid.org/0000-0003-0184-091X>

Javier ROBLES MONTESINOS  <https://orcid.org/0009-0006-3218-001X>